

Ser mujer y estudiar ingenierías, una revisión discursiva a la perspectiva de sus protagonistas

Being a woman and studying engineering, a discursive review to the perspective of its protagonists.

Estela Mary Peralta de Aguayo¹

Resumen: Este estudio de carácter exploratorio-descriptivo y de matriz cualitativa, se plantea como objetivo identificar, a partir del discurso de las estudiantes de ingenierías, las motivaciones que las llevaron a optar por una carrera de esta área; quién han influido en esta decisión y su experiencia con situaciones de discriminación en el espacio universitario. Las participantes son estudiantes de las carreras de Ingeniería, Industrial, en Electricidad y Electromecánica. El instrumento de recolección de la información ha sido la entrevista y mediante el análisis de contenido se procesaron los discursos. Los resultados evidencian que las motivaciones de elección de la carrera tienen que ver con la expectativa de éxito, la valoración social de esta y la emancipación personal y económica. Asimismo, la percepción de discriminación en el ámbito universitario pasa inadvertido para las estudiantes.

Palabras clave: discurso, ingenierías, elección de carreras, discriminación.

Abstract: Being a woman and studying engineering, a discursive review of the perspective of its protagonists

This exploratory-descriptive and qualitative-matrix study aims to identify from the discourse of engineering students, the motivations that have led them to opt for this career; who have influenced this decision and their experience with situations of discrimination in the university's environment. The participants are students in the fields of Industrial, Electricity and Electromechanics Engineering. The compilation of information has been through interviews and analyzing the speeches' content. The results show that the motivations to choose this career is related to the success expectation, the social value and personal and economic emancipation. Furthermore, the perception of discrimination in the university goes unnoticed by these students.

Keywords: discourse, engineering, career choice, discrimination.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad la matrícula femenina en las instituciones de educación superior ha ido en alza, así también en las áreas en las que ha existido una mayor preeminencia de varones.

La ingeniería ha sido una de las áreas en que el número de estudiantes mujeres es menor con respecto de los varones. La ONU, en su momento, ha incluido en sus indicadores sociales el porcentaje de matriculación femenina en estas áreas (López-Sáez, 1995).

¹ Magíster en Ciencias del Lenguaje, docente y Coordinadora Académica del área de Ingenierías de la Universidad, del Cono Sur de las Américas, UCSA, Asunción, Paraguay. Email: estmary@gmail.com, eperalta@ucsa.edu.py.
Recibido: 19-11-2019 Aceptado: 28-02-2020



Nuestra experiencia de ver poca presencia de mujeres en las clases de las carreras de ingenierías ha sido un disparador de indagación, puesto que estas carreras han sido eminentemente de matrícula masculina. Sin embargo, se ha ido acrecentando el número de estudiantes mujeres que han accedido a estudiarlas. Sin embargo, no hemos hallado estudios locales sobre el tema.

Existen estudios realizados en España por Mercedes López-Sáez (1995; 2003; 2004); la autora ha ido tejiendo los modos de ver y de elección las carreras de las estudiantes de ingenierías, igualmente ha estudiado la situación de las mujeres luego de la titulación, los resultados indican que existe una valoración social con respecto a la carrera, tanto las estudiantes y profesionales han optado por un rol poco tradicional y han quebrantado y superado obstáculos asociados con los estereotipos de género, la cosmovisión social ha cambiado, no obstante, queda mucho por hacerse.

Los trabajos García Guevara (2002) detallan la situación de las carreras de Ingenierías en México en que resaltaba la existencia de prácticas discriminatorias en el ámbito universitario y laboral.

Por otra parte, Gutiérrez Portillo y Duarte Godoy (2011) resumen que en el ámbito de la ingeniería se da una tensión, cuyo objetivo es demostrar las capacidades y convencer a los otros de que una mujer es “capaz de ser ingeniero”, (p. 7).

Los trabajos de Lombardi (2006) sobre los cambios surgidos en las ingenierías en el Brasil y el rol de las mujeres en ese proceso, llegaron a la conclusión de que para las estudiantes y las profesionales la perseverancia y la resistencia parecen ser una regla y la norma a seguir para su inclusión y permanencia en las ingenierías.

El estudio de Pastor Gozálbz y López (2011), denominado *Los discursos de las alumnas de ingeniería. Percepciones de una minoría*, resume la negación de la existencia de la discriminación en la Universidad, es visualizada como un espacio neutro.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Elección de una carrera

López-Sáez (2003) sustenta que la elección de una carrera por parte de una persona depende de diversos factores, sin embargo, se centran en dos creencias: «las expectativas de éxito y la importancia y valoración de cada una de las opciones posibles» (2003, p.183).

La elección de una carrera se explica mediante diversas teorías: a) del autoconcepto o autoconfianza, b) de la atribución, 3) de la orientación a la superación o a la indefensión aprendida, y 4) teorías de expectativa-valor.

El autoconcepto es entendido «como un conjunto de creencias y de sentimientos que cada persona tiene sobre sí misma» (López, Sáez, 2003, p. 233) y es adquirido mediante la interrelación con los demás. Es una percepción de la habilidad personal para una tarea determinada. Esta percepción, para López-Sáez (1995), influye en ciertas conductas académicas, como el rendimiento, la persistencia en una tarea y la elección de materias específicas. Si la percepción es positiva con esa tarea la persona ejecuta esa tarea con confianza y, en consecuencia, obtiene buenos resultados en ellas.

Las teorías asociadas con los estilos atributivos en función del sexo explican que los hombres atribuyen sus fracasos a causas externas, como la mala suerte, y a causas internas, la habilidad. En cambio, las mujeres de manera inversa, o sea, que se consideran responsables de sus fallos y no así de sus éxitos (López-Sáez, 1995).

Las teorías de afrontar los fallos explican que las mujeres tienden a la indefensión aprendida ante las situaciones de fracaso, en contraposición a la superación de los hombres en situaciones similares.

La teoría basada en expectativas-valor es la más empleada para explicar la elección de tareas. Para la mencionada autora, es importante considerar los estereotipos de género en las elecciones profesionales, ya

El estudio de Pastor Gozálbz y López, *Los discursos de las alumnas de ingeniería. Percepciones de una minoría*, resume la negación de la existencia de la discriminación en la Universidad, es visualizada como un espacio neutro.

**No se debe
menospreciar
la importancia
del lenguaje
para perpetuar
desigualdades,
siendo necesario
evitar expresiones
sexistas o
comentarios
sesgados de sus
cualidades.**

que tanto el hombre como la mujer, posiblemente, ajusten sus expectativas de éxito a la realidad, al saber que les resultará fácil lograr el triunfo en una carrera ajustada a las normas sociales establecidas.

2.2. Los estereotipos de género

Son creencias sociales compartidas sobre las características de un determinado grupo o categoría sociales. Las teorías de los estereotipos de género posibilitan la explicación sobre las diferencias culturales establecidas a los sexos.

Las diferencias culturales explicitan las diferencias entre lo femenino y lo masculino. Lo femenino se asocia con la maternidad, las relaciones y el cuidado de otras personas; mientras que lo masculino envuelve la producción de bienes y servicios cuya valoración implica una remuneración económica y el poder jerárquico.

Los estudios de Eccles (Eccles p. 127, citada por López-Sáez, 1995), resumían que las diferencias sexuales en la elección de una carrera se resumen en tres aspectos:

a) mujeres y hombres otorgan diferentes valoraciones subjetivas de la tarea a las distintas opciones de logro (en este caso matemáticas y lengua);

b) para las mujeres, el peso del valor subjetivo de la tarea es más fuerte, en sus decisiones de elección, que para los hombres las mujeres otorgan distintas valoraciones subjetivas; y

c) en el valor que las mujeres otorgan a varias actividades de logro influyen factores diferentes a los que intervienen en el valor que los hombres asocian a las mismas actividades.

2.3. El estudio de las ingenierías y las mujeres

Las carreras técnicas como las ingenierías están restringidas para aquellos estudiantes que no reúnen la calificación necesaria para acceder a ellas, lo cual le otorga un significado especial a las Ingenierías (López-Sáez, 2003, p. 234). Son carreras

con una valoración social muy elevada y, por ende, le conceden un estatus alto sus estudiantes, incluso entre los pares.

Son carreras que compendian en su programación curricular asignaturas vinculadas con las ciencias básicas, las ciencias exactas, las nuevas tecnologías. La formación básica prácticamente resume en los primeros cursos, disciplinas como: matemáticas, física, cálculo. En la formación profesional, estos saberes son primordiales.

Lombardi (2005) sostiene que la incursión femenina en este espacio educativo ha establecido una ruptura de patrones, puesto era de predominancia masculina. Para abrir paso a sus elecciones profesionales se ha hecho necesario modificar las creencias en cuanto a los patrones de género dentro la familia, las escuelas y el trabajo.

Una manera de atenuar las diferencias y las situaciones discriminatorias es el empleo de un lenguaje no sexista, con el objeto de desterrar las estereotipias vigentes, en el aula y en todos los ámbitos de la universidad, con este uso se pretende lograr la visibilidad de las mujeres, Pastor Gozábez y López (2011, p. 36) subrayan al respecto:

No se debe menospreciar la importancia del lenguaje para perpetuar desigualdades, siendo necesario evitar expresiones sexistas o comentarios sesgados de sus cualidades. Sin embargo, es recomendable introducir roles no estereotipados en los ejemplos y actividades en el aula de manera que las mujeres ingenieras formen parte de las referencias que se hacen los profesionales.

3. METODOLOGÍA

El enfoque de investigación es cualitativo y se emplea la metodología del análisis de contenido (Bardin, 1986), en el cual se analizan los discursos (contenidos y continentes). Mediante este método se analizan opiniones, sentimientos en profundidad, por medio de las significaciones que los sujetos en estudio atribuyen a ciertos aspectos de su vida. El análisis de contenido envuelve tres momentos: el preanálisis, la

exploración del material y el tratamiento de los resultados: la inferencia y la interpretación. En la interpretación seguimos la perspectiva enunciativa, los elementos lingüísticos como adverbios y pronombres demostrativos actúan como deícticos al organizar relaciones espaciales y temporales en discurso, enmarcándolo en el tiempo y espacio, lo que puede dar indicaciones sobre el enunciador y sobre el lugar de la enunciación. Los subjetivemas, representados mediante adjetivos, adverbios denotan apreciaciones positivas o negativas.

3.1. Participantes

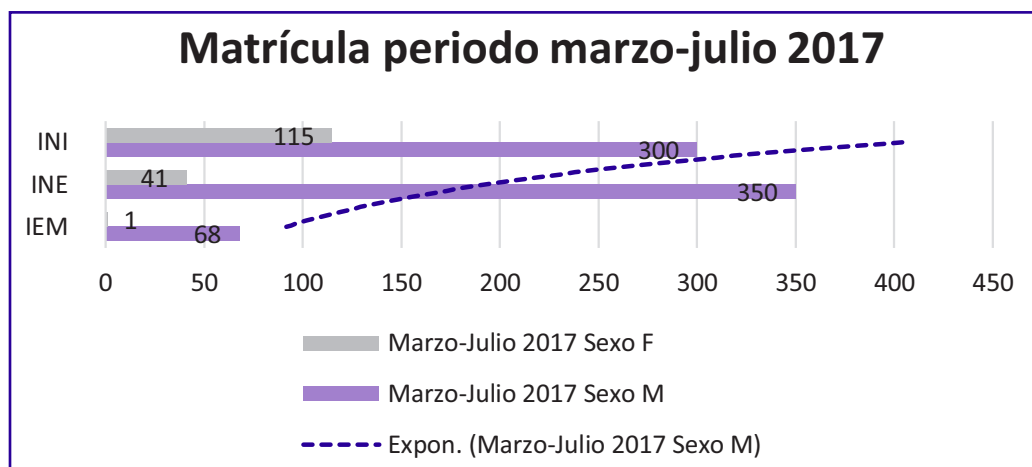
La población de estudio son alumnas de las carreras de Ingeniería Industrial, en Electricidad y Electromecánica. La muestra es intencional y homogénea en cuanto a las edades, de 20 a 22 años, solteras, cursan

desde el tercer al sexto ciclo, las carreras tienen una duración de cinco años y se estructuran en diez ciclos, ninguna de ellas trabaja y de las diez solo una no vive en el seno familiar, ha migrado a la capital para estudiar. La muestra se compone de 5 estudiantes de Ingeniería Industrial, y 3 de Ingeniería en Electricidad.

Las estudiantes son pertenecen al área de Ingenierías de la Universidad del Cono Sur de las Américas, las tres carreras las más antiguas son las de Industrial, ha sido la primera, seguida por la de en Electricidad y en el 2017 se habilitó la de Electromecánica.

La matrícula en el año 2017, en el momento del inicio de la última carrera creada, ha sido la siguiente:

Cuadro 1. Matrícula periodo marzo-julio 2017. Elaboración propia.



La carrera con mayor número de mujeres es la Ingeniería Industrial, seguida por la de Electricidad y por último la de Electromecánica. En el 2019 se ha acrecentado el número de estudiantes, no obstante, la matrícula femenina no ha aumentado de forma considerable.

3.1. Instrumento

Para acceder a la información, se ha procedido a la realización de entrevista semiestructurada a las estudiantes de las carreras de Ingeniería Industrial, en Electricidad y Electromecánica. Las variables estudiadas son: motivaciones para la elección de la carrera es-

tudiada; influjo de la familia en la elección; opiniones de las amistades con respecto a su elección y la existencia o no de casos de discriminación en la universidad. El estudio es exploratorio, por lo que no se ha seguido un patrón anterior, lo que nos permitiría ver la posibilidad de la aplicación de las entrevistas, la participación de las estudiantes y luego realizar los ajustes para estudios más amplios.

3.2. Procedimiento

Los participantes fueron seleccionados intencionalmente, las estudiantes fueron invitadas a participar en la entrevista. Se

les indicó el propósito de esta y luego respondieron las preguntas que abordaban las dimensiones: demográficas (edad, estado civil, estado civil y laboral), las expectativas para decirse a estudiar ingenierías, el influjo familiar en las decisiones tomadas y la presencia de situaciones discriminativas en el espacio universitario.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como la entrevista efectuada contenía preguntas vinculadas con las motivaciones, según las apariciones de elementos se han extraído aquellas ideas comunes o reiterativas en las expresiones de las estudiantes. Se analizaron los textos y se procedió a agruparlas en dos dimensiones: las motivaciones para elegir una carrera y la presencia de la discriminación en el contexto universitario.

4.1. Motivaciones para la elección de estudiar ingenierías

Las motivaciones que han propiciado la elección de la carrera ha sido el primer punto de análisis, los discursos han tenido puntos de inflexión, por lo que agrupamos en la independencia, elección propia, el reconocimiento y el estatus de ser ingeniera; la complejidad de la carrera y el esfuerzo académico como ruterio del éxito y Proyección laboral y posibilidades de inserción laboral.

4.1.1. El punto de partida: la independencia

Beauvoir (2009) enfatiza que la búsqueda de la independencia femenina, a medida que la mujer desea ser mujer, su condición de independiente crea en ella un complejo de inferioridad, puesto que, de manera inversa, su feminidad la hace vacilar sobre sus posibilidades profesionales. De la misma forma, Bordieu (2000), destaca que la independencia es un factor de cambio decisivo en las generaciones de cambio.

Las expectativas de las chicas se enmarcan en el logro de la independencia personal y económica, lo cual concuerda con los relatos de los trabajos de López Sáez (2003),

en tanto las estudiantes como las profesionales ostentan al logro de estas. Las alumnas de esta pesquisa, aún se hallan en un proceso formativo, en dependencia económica de sus padres y el logro de ella aún forma parte del plano ideal.

La independencia económica ha aparecido en menor medida que la personal, entre ellos destacamos, podríamos decir que la expectativa de logro se centra, en un primer momento, en la liberación del yo.

«Me motivó la idea de ser una persona independiente, capaz de crecer profesionalmente y enfocarme en las metas personales que me propuse lograr». (E 01, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial).

El fragmento citado reúne el adjetivo “independiente” legitima la idea de emancipación femenina a través de una carrera universitaria o la obtención de un título. Otros adjetivos que circundan la concepción son “capaz”, “personales”. En tanto, el pronombre reflexivo “me”, posiciona al enunciatario como hacedor de su propio discurso.

Otra estudiante manifestaba:

«...elegí esta carrera para ser un profesional para poder contar con la habilidad del diseño, operación y liderazgo, propios de una buena ingeniera» (E 03, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial).

El tramado discursivo de la estudiante configura la diversidad de posibilidades y habilidades a ser adquiridas en la carrera, resalta entre los conocimientos o habilidades a obtener.

4.1.2. Elección propia

Otro aspecto indagado ha sido si ha existido el influjo de los padres o alguien cercano ha tenido incidencia en la decisión de seguir la carrera con tendencia masculina, en los cuales se destaca que la mayor cantidad de las entrevistadas manifiesta que sus padres no han influido en sus decisiones, lo que exterioriza que la elección ha sido hecha de manera personal, en expresiones como:

«Me motivó la idea de ser una persona independiente, capaz de crecer profesionalmente y enfocarme en las metas personales que me propuse lograr». (E 01, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial).

- «...la elección ha sido completamente mía» (E 01, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial); «La elección ha sido sólo mía» (E 03, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial).
- «...la elección fue mía, con apoyo de mis padres» (E 4, 22 años, soltera, Ingeniería Industrial).
- «...fue una decisión propia», E5, 21 años, soltera, Ingeniería Industrial).
- «...la elección de la carrera fue netamente mía, con base en mis conocimientos básicos sobre ella y lo que implicaba estudiarla» (E7, 21 años, soltera Ingeniería Electromecánica).

Se destaca que la incidencia familiar es nula, pero resalta palabras como “apoyo” como un factor positivo a la elección efectuada y al mismo tiempo implica la aceptación y respeto a la decisión de sus hijas.

Los discursos de las jóvenes visualizan el empleo del pronombre mío/mía y el subjetivema “propio” que actúan como modalizador implícito de sus discursos su presencia de sus discursos y al mismo tiempo con carga positiva.

Pocas han manifestado que la familia haya influido en sus decisiones. De hecho, las madres fueron silenciadas y al mismo tiempo invisibles en los relatos. El caso de la estudiante de Ingeniería Industrial es que se ha destacado «tuve como mayor oponente a mi madre, me ha costado convencerla de mi decisión puesto que ella deseaba que fuese docente» (E.1).

En tanto, la E. 4, de Ingeniería Industrial, ha manifestado: «...mi hermano fue el primero en alegrarse, porque era algo que él anhelaba y no pudo lograrlo».

Estos dos últimos discursos evidencian situaciones disímiles, en la primera se presenta una contraposición de los anteriores, en que la madre deseaba que su hija fuese docente, una carrera típicamente más femenina.

El influjo familiar es alto en muchas decisiones y determinante en ella, no obstante, las estudiantes se han guiado por su autoconocimiento.

4.1.3. El reconocimiento y estatus de ser ingeniera

La valoración social que se tiene sobre una determinada carrera también es un factor decisivo en el momento de decantarse por una. Existe una arraigada concepción de que el egresado de esta área es superior a otras, tal como lo sostiene López-Sáez (2003. p. 234): «Las carreras de ingenierías son muy valoradas socialmente y confieren un estatus alto a los estudiantes que la cursan, incluso entre sus grupos de pares, se ponen de manifiesto entre los profesionales y estudiantes».

Las estudiantes han dejado expresado entrever que entre sus motivaciones:

- «...la capacidad intelectual de un ingeniero es mucho mayor que a la de cualquier otro». (E1).
- «...por supuesto que influyó, es más, cada me convenzo de que mi decisión fue acertada». (E2).
- «...¡claro que influye, porque si ingeniería fuese fácil estaríamos colapsados de ingenieros, demás la capacidad intelectual del ingeniero es mayor que la de cualquier otro» (E3)

Los enunciados mostrados denotan las convicciones de las estudiantes con respecto del estatus de la carrera, la valoración social de estas ha calado en los discursos, se percibe lo recogido por López-Sáez (2003), se saben estudiantes de élite y que estas áreas son para aquellos que desean estudiar, es decir, esforzarse ya que son carreras complejas y un desliz podría llevar a retrasar la culminación en el tiempo establecido.

El empleo de masculino genérico en el sustantivo «ingeniero» permea los enunciados de las estudiantes, los estudios de Gozábez y López (2011) habían obtenido resultados similares, en que los protagonistas femeninos incurrían en ese uso lingüístico.

«tuve como mayor oponente a mi madre, me ha costado convencerla de mi decisión puesto que ella deseaba que fuese docente»

4.1.4. La complejidad de la carrera y el esfuerzo académico como rutero del éxito

Según López-Sáez (2003), el punto de partida para elegir una carrera son los contenidos curriculares de las asignaturas. La predilección o la facilidad con determinadas asignaturas de las ciencias, imponen una elección a carreras que contengan las materias en que mayor habilidades y destrezas posean.

Las respuestas dadas evidencian la concepción de que la carrera es muy difícil, compleja, la aptitud para el cálculo, la física. García Guevara (2002, p. 100) destacaba que:

«las destrezas no solo para las matemáticas, sino para la física es vital para esta rama de las Ingeniería Industrial», para la Ingeniería Industrial, cuyo campo de estudio comprenden la hidráulica, termodinámica, automatización, diseño de herramientas e incluso de recursos humanos, por lo que la hacía una carrera «muy apreciada por las mujeres».

Decía una estudiante: «La mayor motivación que tuve fue que siempre me gustaron todo lo relacionado con la tecnología y, sobre todo, las ciencias básicas y las matemáticas, entre otras» (E.3, Ingeniería Industrial). Lo cual condice con lo planteado por García Guevara (2002) y al mismo tiempo condice que las habilidades en determinadas materias signan la decisión de escoger qué estudiar.

Por otra parte, las narrativas de las participantes coinciden en que la dedicación, el esfuerzo permitirán llegar a la meta, es una competencia interna que se realiza para el logro personal, una autoconfianza, generada con la percepción de habilidad de hacer algo y el hecho de aproximarse a aquello que desea realizar (Bandura, 1997), tal como:

- «...estoy en un ciclo superior, he persistido, falta poco y terminar mi carrera es mi objetivo principal» (E5, Ingeniería Industrial).

«trabajar en el área en que me capacité es mi sueño», «mi futuro es mi carrera, hoy en día existe un alto porcentaje de chicas que trabajan en el sector industrial»

Esas expresiones denotan que no vacilan en cuanto a sus capacidades, en consonancia con lo afirmado por López-Sáez (2003): «cuando están en los últimos cursos a punto de terminar la carrera, han puesto también a prueba su capacidad de esfuerzo y han cosechado los frutos» (p. 236).

4.1.5. Proyección laboral y posibilidades de inserción laboral

En consonancia con la sección anterior, se percibe la idea de la posibilidad de obtener una mejor inserción en el mercado laboral, que también ha emergido en las voces de las estudiantes, existe una expectativa muy alta en cuanto al desarrollo profesional en el mundo del trabajo, «trabajar en el área en que me capacité es mi sueño», (E. 9); «mi futuro es mi carrera, hoy en día existe un alto porcentaje de chicas que trabajan en el sector industrial»; «por supuesto que voy a encontrar un trabajo en área de estudio, si bien todavía no trabajo, quiero hacerlo pronto y voy a demostrar que las mujeres podemos llegar lejos» (E. 9). De igual manera, aparecen expresiones como: «deseo trabajar en lo que estudio y de esa manera ampliar mi formación, llevar a la práctica lo aprendido» (E. 8).

La perspectiva laboral de las estudiantes es elevada y la mayoría de ellas la proyecta como el resultado de su formación, los enunciados transcritos coinciden con las apreciaciones efectuadas con las expectativas de éxito o de logro, en que la formación recibida puede emplearse, ampliarse y acrecentarse en el espacio de trabajo. En estas narraciones emergen palabras vinculadas con el anhelo: sueño, deseo y los verbos en modo presente, también son modalizadores verbales con un alto componente subjetivo.

4.2. Ausencia de discriminación en el espacio universitario

La presencia/ausencia de discriminación en los espacios de formación académica es una interrogante obligada, las participantes del presente estudio apenas ha notado algún tipo de situación. Como la carrera ingenieril es un terreno masculi-

nizado hasta la fecha pueden inferirse situaciones de discriminación enmascaradas, así como aquellas que tienen que ver con el empleo de recursos lingüísticos; la ironía, los chistes y las burlas, que poseen un alto significado connotativo y al ser sutiles, a veces, no son percibidas directamente.

Los trabajos de Lombardi (2006) destacan que las facultades de ingenierías predominaban los chistes, las insinuaciones, las bromas. Las cuales tenían como objeto la intimidación de las estudiantes. Asimismo, el foco de ataque de estos se relacionaba «con la belleza física, simpatía o juventud del profesor, además de la selección de becarias en vez de becarios, si el profesor elegía una becaria joven podría surgir la insinuación de la existencia de una relación íntima el docente y la alumna» (Lombardi, 2006, p. 124).

Los estudios de López-Sáez (2003) evidenciaban que las alumnas de ingenierías no percibían dificultades en el momento de integrarse en los centros de estudio, en cuanto a los compañeros y los docentes. La autora resalta que el sexismo no es palmario, sino que se manifiesta en las bromas o comentarios de los alumnos y docentes, en algunas ocasiones aparecen atenuados por medio de un trato diferencial a las estudiantes.

Igualmente, concuerdan con los estudios de Pastor Gosálbez y López (2011), las estudiantes niegan, o más bien, afirman no haber presenciado casos de discriminación en la universidad, es como si la situación se diera fuera del contexto de estudio. Las respuestas son breves como, “no”, “no me ha pasado”, “a mí no”, “en mi caso, no”; “hasta el momento, no”.

- «...los profesores nos tratan por igual. No se hacen ninguna diferencia entre los alumnos, a pesar de que seamos pocas las mujeres en la clase, no se nota». (E. 10).

El enunciado, a pesar de ser positivo en cuanto a la no discriminación, evidencia fielmente la realidad áulica de que la población femenina es reducida, minoritaria

en comparación con los varones, pero no existe una percepción consciente de ello. Los discurso se tejen bajo el manto de la normalidad, como si todo fluyera tal y como debe ser.

Aquellas que han respondido de manera afirmativa haber presenciado o sufrido algún tipo de discriminación han respondido «sí, por parte de los profesores» (E. 4).

Una de ellas ha manifestado haber vivido situaciones de discriminación en la enseñanza media, no en la universitaria y relataba:

- «...he presenciado varias veces discriminaciones, éramos 5 chicas y teníamos 30 compañeros aproximadamente y era difícil trabajar en los talleres, por ejemplo, en las clases de tornería siempre nos decían: “no vas a tener la fuerza”, no combinás con la máquina”, y otras cuestiones más, el concepto era que la mujer no es capaz de hacer algo relacionado con la fuerza o la máquina, era difícil ganarse el respeto de ellos» (E. 10).

Nuevamente surge la antonimia mujer/fuerza, mujer/máquina, la oposición estereotipada de que la mujer equivale a debilidad a espacios sutiles, a los Pastor Gozábez y López (2011) denominan binomio género/debilidades. Los enunciados revelan la estereotipia latente en que se cataloga a la mujer en los trabajos de más acordes con su sexo, la sutileza se ajusta con lo femenino y la fortaleza con lo masculino.

Por otra parte, una estudiante ha manifestado que sus compañeros varones critican la manera de presentación de sus trabajos, así como el cuidado en el orden y pulcritud en sus apuntes, diciendo: «vos hacés eso para agradecerle al profesor» (E1).

Los comentarios de las alumnas son anecdóticos a los cuales les restan importancia, lo que armonizan con las indagaciones previas. Sin embargo, la última cita, no se encuadra en la categoría de burlas, sino de las insinuaciones.

«...los profesores nos tratan por igual. No se hacen ninguna diferencia entre los alumnos, a pesar de que seamos pocas las mujeres en la clase, no se nota».

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

La conformación discursiva de las estudiantes de ingenierías no se aleja de los resultados obtenidos de investigaciones similares, resalta la idea de emancipación, la autonomía personal y económica mediante la consecución de la carrera. Sobre-sale, también, que la decisión de estudiar esta carrera ha sido propia de ellas, la familia, los amigos cumplen un rol de sostén y refuerzo de sus elecciones.

De igual manera, queda patentado que la aptitud para las matemáticas y la física son factores que condicionan la elección de una carrera de ingeniería. Lo cual condice con los estudios de López-Sáez (2003); García Guevara (2002).

Existe una alta expectativa sobre la culminación de los estudios y el desarrollo en el ámbito laboral. Igualmente, es notable en algunos relatos, el dato de que sean los docentes masculinos quienes resalten su presencia en la clase, dejando entrever concepciones estereotipadas en cuanto a las estudiantes mujeres. Sin embargo, no se sienten discriminadas por sus compañeros y profesores, y la existencia de esta se da fuera de los muros de la Universidad.

Es importante la coincidencia de que la universidad es un espacio neutro en cuanto a la discriminación, salvo algunas narraciones de eventos aislados, en especial por parte de docentes y algunos compañeros, lo cual es análogo con los estudios de López-Sáez, (2003) y Pastor Gozálbez y López (2011).

Por último, con respecto a las limitaciones de este estudio destacamos que al ser muestra reducida no permite generalizar, asimismo habría que ampliarla y hacerla más homogénea, con alumnas trabajadoras, madres y en convivencia, además de consultar a las egresadas, a fin de obtener informaciones para poder confrontarlas y enriquecer esta línea investigativa poco abordada en el territorio paraguayo.

Los enunciados de las estudiantes poseen una alta carga valorativa, reflejadas en el empleo de subjetivemas con valor positivo y algunos

casos negativos, los pronombres permean la presencia del yo y hacen al sujeto discursivo como hacedor de su propio discurso. Sin embargo, el empleo del masculino genérico evidencia la presencia de estereotipos ocultos en los discursos de las protagonistas.

REFERENCIAS

- Bandura, A., (1997). *Self-efficacy: the exercise of control*. Nueva York, Freeman.
- Bardín, L. (1986). *Análisis de Contenido*. Madrid: Akal
- Beauvoir, S. (2009). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Debolsillo
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- García Guevara, P. (2002). «Las carreras en ingeniería en el marco de la globalización: una perspectiva de género». En: CEE Revista latinoamericana de estudios educativos. Vol XXXII, 3º. Trimestre.
- Gutiérrez Portillo, S. y Duarte Godoy. (2011). «Ser mujer en el campo de las ingenierías: un análisis desde el discurso». Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa /16. Sujetos de Educación. México. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/0931.pdf. Fecha de consulta: 16/2/19.
- Lombardi, M. R. (2005). *Perseverança e resistência: a Engenharia como profissão feminina*. 2005. 292 f. Tese (Doutorado em Educação). Universidade Estadual de Campinas, Faculdade de Educação: Campinas.
- Lombardi, M. R. (2006). «A engenharia brasileira contemporânea e a contribuição das mulheres nas mudanças recentes do campo profissional». *Revista Tecnologia e Sociedade*: Curitiba, n. 2, p. 109-131, 1. sem.
- López-Sáez, M. (2003). «Estudio II. Universidad». En Elejabeitia Tavera, C. y

De igual manera, queda patentado que la aptitud para las matemáticas y la física son factores que condicionan la elección de una carrera de ingeniería.

- López-Sáez, M. (2003). *Trayectorias personales y profesionales de mujeres con estudios tradicionalmente masculinos*. Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) y CIDE (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte): Madrid.
- López-Sáez, M. (1995). La elección de una carrera típicamente femenina o masculina: desde una perspectiva psicosocial: la influencia del género *Psicológica*. Vol. 3, N.º 2, 111-123.
- Pastor Gosálbez, I. y López, A. (2011). *Los discursos de las alumnas de ingeniería. Percepciones de una minoría. Jornadas: La mujer en ingeniería*. pp. 15- 40. España: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións.